

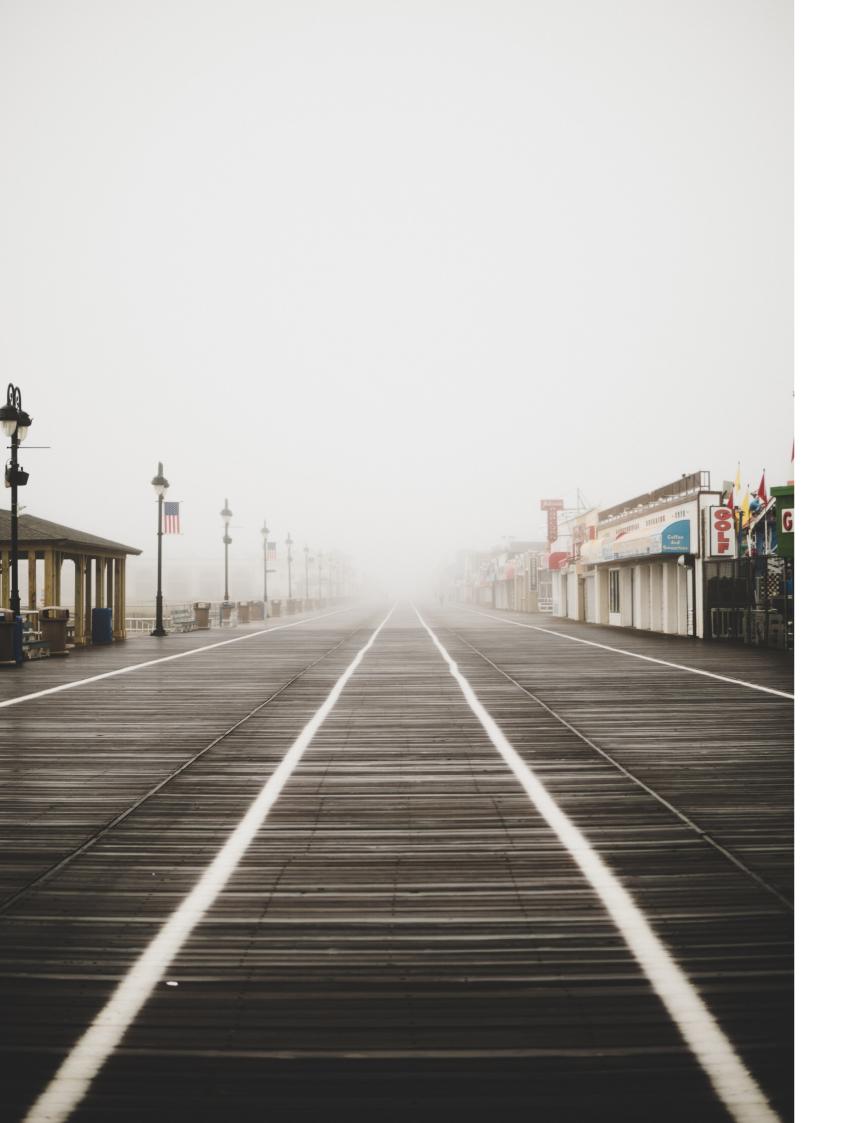
Celluloid Productions presenta

Dirigido por Christian Fayula Cámara Guión de Christian Fayula y Rodrigo Rubio Estévez

Fotografía por Miguel Gurriarán de Oriol Edición y Postproduccion Ricardo Díez Souza

Reparto Rodrigo Rubio Estévez, Lucía jiménez Morales y Ricardo Díez Souza

Cortometraje Gone Rodado en Madrid, España en febrero de 2019



INVESTIGACIÓN

"Enfocando 48 Horas", en el que el reto era que la preproducción, realización, y post producción del metraje se debía realizar en tan solo dos días. La organización proponía, en base a un sorteo, dos géneros cinematográficos para enmarcar nuestro corto, en concreto ese año se nos asignó thriller o documental, optamos por el primero, y comenzó la investigación.

Además de dirigir el metraje, también formaba parte del equipo de guion, así junto a mi otro compañero me dispuse a indagar en el género propuesto para dar con una historia que nos permitiese grabar al día siguiente. Puesto que el thriller era un género que todo el equipo técnico controlaba, no nos fue difícil dar con una trama de la que partir, si bien es verdad que la historia tal y como está reflejada en el metraje final no tomo forma hasta el primer día del rodaje, lo cimientos ya estaban ahí.

Desde la organización recibimos directrices de incluir una máscara en la trama con el fin de verificar que el cortometraje se realizó en la fecha y el tiempo estipulado, decidimos hacer de esta no solo un mero artículo de attrezzo, si no dotarla de una carga importante dentro de la trama.

Pese a que pueda parecer una decisión arriesgada, opte por no realizar un guion escrito, dando mayor importancia a la improvisación en base a lo que íbamos grabando. De esta manera, guiando por esquemas narrativos básicos, conseguí una flexibilidad que fue crucial dadas las características de la competición.

DESARROLLO y EJECUCIÓN

Para el rodaje optamos por usar una cámara réflex Nikon 750 d, un objetivo 50 mm, un objetivo 35mm, y 70 mm macro. A nivel sonido nos valimos de un micro Rode Pro, y decidimos grabar mediante sonido director, para evitar problemas de sincronización. En el apartado lumínico nos valimos de un foco led pequeño, luz natural, y velas.

Como se ha mencionado antes debido al tiempo, las fases de desarrollo no se llevaron a cabo de manera escrita, puesto que al estar todo el equipo junto durante todo el desarrollo del rodaje, no lo considere necesario. Esto no significa que los planos no se planearan concienzudamente, es más me daba una mayor libertad en el set al no tener que ceñirme a un texto cuadrante, que se hubiesen preparado sin conocer las circunstancias concretas de los escenarios, y había capado gran parte de la naturalidad que le intentaba dar al metraje.

Los escenarios que escogimos para el desarrollo del cortometraje fueron localizaciones reales -no se hizo uso de sets- que amoldamos a nuestro gusto para poder contar la historia de la mejor manera posible.

Quizás lo más recalcable del rodaje fue la iluminación de la escena de la cabaña únicamente con velas, valiéndonos de objetivo con una focal de 1,4. Decidimos optar por esta iluminación, aparte de porque tanto al director de fotografía como a mí nos pareció un gran reto, porque dotaba de un ambiente siniestro a la secuencia que cuadraba muy bien con el tono que quería darle al personaje del secuestrador.

La edición y postproducción, tanto de sonido como de imagen, se realizó de madrugada a tan solo cuatro horas de entregar el proyecto, hecho que no evito que recibiera el premio a mejor edición, así como el de mejor fotografía, y numerosas candidaturas, entre ellas las de mejor dirección y mejor actriz.

